

JULIO DITTBORN

“Jaime Guzmán, el nuevo líder”

□ **Presidente de la UDI señala que el resultado de la elección parlamentaria dejó sentado un precedente político: castigo para los arrogantes y premio a la mesura.**

“En la campaña presidencial sólo fuimos colaboradores..., otros ocuparon los cargos de gerentes generales y decidieron los eventos, los actos y las giras.”

Julio Dittborn, como presidente de la Unión Demócrata Independiente (UDI), quiere dejar las cosas claras para que no haya confusiones ahora que la fiebre electoral ha pasado.

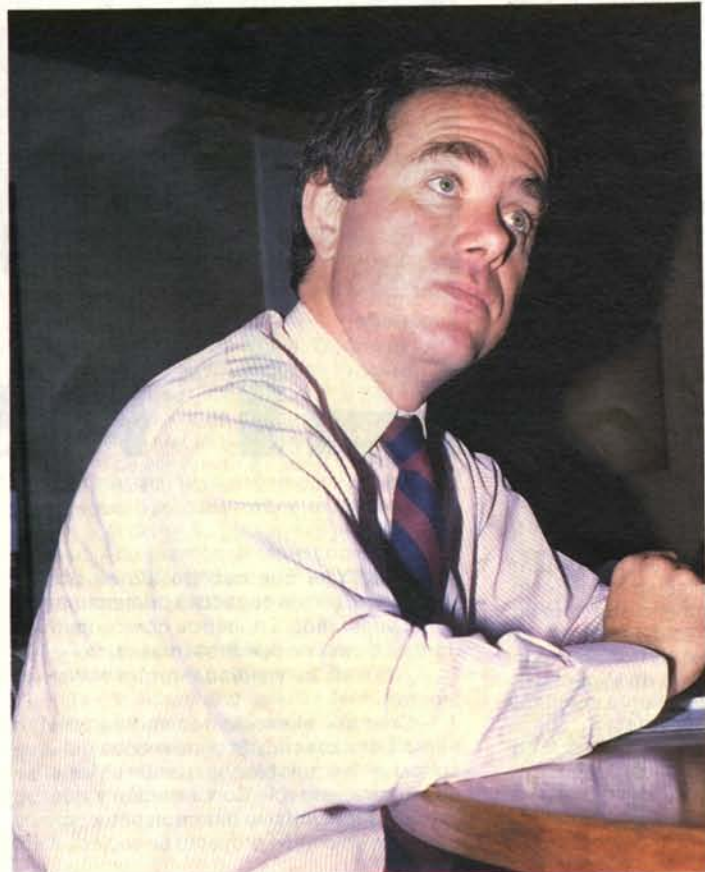
En la sede central de la UDI se respira un aire de triunfo, quizás porque en el terreno donde ellos fueron “gerentes generales”, las elecciones parlamentarias, se sienten bastante satisfechos.

—¿Hernán Büchi los interpretó efectivamente?



“En la campaña presidencial... sólo fuimos asesores y colaboradores. No diseñamos la estrategia política.”

Dittborn: “Büchi fue el mejor candidato..., pero ahora deben surgir otros líderes que lleven la política en la piel”.



— Él hizo el mejor esfuerzo como candidato. Era el mejor en el momento de tomar la decisión: moderno, de ideas renovadas, joven; en fin, tenía las mejores expectativas y además era un hombre independiente.

—¿La alternativa Jarpa no era buena para ustedes?

— Jarpa era muy Renovación Nacional (RN) y él quería que su partido fuera la alternativa.

“Con la campaña presidencial, pese a todo, quedamos satisfechos, aunque nuestro trabajo se limitó sólo a una asesoría. En cuanto a la campaña parlamentaria, la UDI hizo un buen papel. Obtuvimos dos senadores y once diputados, todos activos militantes. Por otra parte, los ocho senadores y ocho diputados independientes creo que están más cerca de nosotros y ya fueron invitados algunos para militar en la UDI.”

—¿Considera bueno el resultado de las cifras?

— Nosotros no somos una escisión de ningún partido. Nacimos a la vida política recientemente. Llevamos candidatos en la mitad de los distritos, y así y todo la votación nos sitúa en el cuarto lugar del país a nivel de votación popular.

“En cifras promedio, nuestros candidatos obtuvieron veintidós mil votos, en comparación con los de RN, que sólo lograron dieciocho mil.”

—¿Piensan separarse de RN?

— El pacto electoral Democracia y Progreso terminó con la elección. Ahora se pueden hacer proyectos para el futuro, con una nueva alianza que habrá que definir. Creo que básicamente estará integrada por los dos partidos del pacto más los independientes. No se puede perder el entusiasmo de la gente.

—¿Cómo enfrentarán el nuevo gobierno?

— Ya estamos definidos sobre nuestra actitud. Ella será de una oposición leal y constructiva, pero muy firme.

“Estamos dispuestos a entrar en consensos, pero sólo en la medida en que ellos no impliquen desviarnos de nuestro modelo de sociedad, de nuestro proyecto de futuro.”

“Si Gorbachev conversa con el presidente de los Estados Unidos, no significa que ambos vayan a cambiar sus respectivos modelos de sociedad. Por el contrario, ellos se ponen de acuerdo para cosas bien puntuales y definidas; por ejemplo, sobre la limitación de las armas nucleares... y nada más.”

La campaña Büchi

“No creí nunca bueno que el candidato apareciera como fugitivo, porque uno nunca debe perder el núcleo central. Cuando ello se pierde, caemos en el riesgo de quedar convertidos en el Llanero Soli-

tario."

El tema, Dittborn lo toca con cuidado y pide que se deje expresa constancia que en esta crítica no hay nada personal contra el candidato, sino contra la estrategia de la candidatura...

—¿A quiénes apunta su crítica?

—A la dirección política de la campaña. La gente se confunde. Lo dije claramente en su oportunidad y se me atacó con dureza. Creo que es bueno irradiar desde el núcleo, entusiasmar con lo que hacemos. No se trata de hacer leña del árbol caído, pero hay que dejar las cosas claras.

"Un hombre como Büchi, que recibe dos millones de votos, está llamado a seguir participando en política. No nos parece bueno que el esfuerzo de proyectar un nombre a un precio tan alto se venga al suelo. Sé que Hernán Büchi ahora está interesado en formar un centro de estudios más que un partido político.

—¿Necesitan entonces nuevos líderes?

—De aquí a cuatro años más, evidentemente van a surgir nuevas figuras en la vida política. Hombres que llevarán más la política en la piel. Entre ellos hay uno que ha surgido en forma natural: Jaime Guzmán.

"En la UDI yo sólo soy un conductor... él es el líder. Yo soy encargado de coordinar las actividades partidistas, y es bueno que así ocurra."

—¿Cómo ve la situación de los líderes de la izquierda postelección?

—En manos de la UDI, la izquierda perdió a sus más connotados y máximos líderes: Ricardo Lagos, un supuestamente renovado, y Luis Maira, un confeso no renovado.

"A mi juicio, los últimos foros en la televisión fueron determinantes. Ricardo Lagos mintió frente a las cámaras cuando dijo que él no era el que era..., y Maira fue arrogante en una zona que se creía muy de izquierda. Lagos perdió frente a las cáma-

ras cuando se descontroló ante Jaime Guzmán; Lagos, que era el hombre que mejor actuaba, que apuntaba con el dedo, que tenía talento, que controlaba todas las situaciones..., tenía mal genio, se descontroló y ahí está el resultado."

"Los chilenos castigan al arrogante y premian al humilde."

—¿Comparte las críticas a la Ley Electoral?

—Este sistema postula la elección de dos cargos por lugar. Creo que ello es un premio y un estímulo a los grandes y un castigo a los partidos chicos. Me refiero a que este sistema binominal premia a los que se juntan, a los que acuerdan.

"En Inglaterra, cuna de la democracia, se elige uno por lugar, distrito o circunscripción. Imagínese que un candidato

JAIME GUZMÁN

"Sabré asumir"

□ "Liderazgo político de Lagos ha sido seriamente mellado", afirma el senador electo de la UDI.

Mesurado, tal como se comportó en el fragor de la contienda electoral y después de ella, Jaime Guzmán define en esta cualidad la virtud de saber imponer las ideas por sobre las pasiones. Después de todo, sabe que Dios castiga la arrogancia y beneficia la humildad en esta vida y en la otra.

—¿Cómo se siente usted al haber protagonizado lo que muchos consideran el gran "batatazo" de las elecciones parlamentarias?

—Muy contento, pero a la vez sin dejarme envolver por ninguna euforia desmedida. Cuando uno va madurando interiormente, valora más la satisfacción del deber cumplido que los resultados que de él se deriven. En mi caso, ello se acentúa por mi profundo sentido providencialista. Sigo la máxima de San Ignacio, de esforzarse como si todo dependiese de uno, pero confiar el desenlace a Dios, sabiendo que todo depende de su Providencia.

—¿Pero usted admite haber dado un "golpe a la cátedra" o esperaba su triunfo como lo más probable?

—Cuando acepté la candidatura, emprendí lo que parecía una misión imposible. Derrotar a las maquinarias de Zaldívar y Lagos en una zona muy ardua para las ideas que represento se veía muy remoto. Mal que mal, eran el presi-

dente del Partido Demócrata Cristiano (PDC) y el máximo líder de lo que se denomina la izquierda chilena. Pero el éxito de mi campaña me hizo llegar al final con un moderado optimismo, aunque sabiendo que la victoria era difícil.

—Muchos no lo veían a usted capaz de una campaña electoral exitosa...

—Quiere decir que no me conocían. Quizás estaban en el error de creerse sólo un académico o un intelectual. Pero siempre he sido no sólo un hombre de ideas, sino también de acción. Soy sensible y afectivo. Me atrae comunicarme con el ser humano. Y creo haber demostrado también que tengo harto más *punch* político de lo que algunos suponían.

—¿Qué significado político le atribuye a haber dejado a Lagos fuera del Senado?

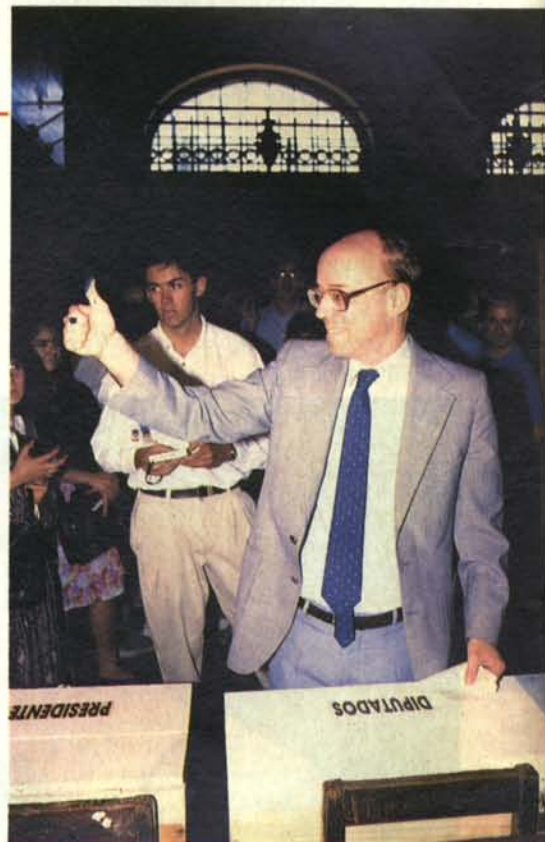
—Muy grande. Su liderazgo político ha sido seriamente mellado. Y eso cambia en forma determinante el cuadro político de los próximos años.

—Pero se ha sostenido que es injusto que usted llegue al Senado con menos votos que él...

—No tiene nada de injusto. Habría ocurrido lo mismo con el sistema electoral vigente de 1973, si hubiera correspondido elegir dos senadores como era este caso.

—¿Cómo así?

—¡Pero claro! Si dos listas disputan dos cargos, una de ellas sólo puede llevarse ambos si duplica a la otra. Y la suma de la dupla de Zaldívar-Lagos no duplicó a la lista nuestra. Por otro lado, entre la votación mía y la de Miguel Otero, quien realizó una excelente campaña y obtuvo una magnífica votación, sumamos bastante más que Zaldívar o que Lagos. Y si no hubiera habido sistema de listas, sólo hubiese postulado Otero o yo, pero no ambos, porque representamos sustancialmente un mismo proyecto de



Guzmán: "El pueblo sabe castigar a los arrogantes y premiar la modestia".

sociedad. Y el que hubiera ido de nosotros dos, habría sacado la primera mayoría, superando a nuestros dos contendores. La cosa no puede ser más clara.

—¿Cuál es su visión del futuro Parlamento?

—Creo que el excelente resultado del pacto Democracia y Progreso debe consolidarse en un bloque parlamentario que contrapesa a la Concertación y que sea el cauce unitario para quienes compartimos un común proyecto de sociedad